

## Programa del decimotercer sábado

Himno Inicial	"A Jesucristo ven sin tardar" <i>Himnario adventista</i> , n° 218
Bienvenida	Por el director o maestro de Escuela Sabática
Oración	
Programa	En yugo desigual
Ofrenda	
Himno final	"Brilla en el sitio donde estés" <i>Himnario adventista</i> , n° 502

### EN YUGO DESIGUAL

*Este relato nos habla de Chang Zeng-Mei, una maestra indígena que es miembro de una etnia local, y refleja algunas de las realidades que impactan a los miembros de algunos grupos étnicos de Taiwán.*

No quería casarme con mi novio porque me habían criado adventista y él pertenecía a otra denominación cristiana. Pero nuestros padres deseaban que nos casáramos y se suponía que yo debía obedecerlos.

Un día, fui a hablar con mi futuro esposo, Ming-Huang, y le dije:

—Podemos casarnos, pero no me cambiaré de religión.

Él me dijo que aceptaba esa condición, aunque luego comenzamos a discutir acerca de la boda. Yo quería que la ceremonia se llevara a cabo en una iglesia adventista, pero él no estuvo de acuerdo:

—¡No! No quiero eso, porque yo soy el hombre, y por tanto debería ser en mi iglesia.

Traté de encontrar un punto intermedio.

—Celebremos la boda al aire libre —propuse—, aunque deseo que sea un pastor adventista quien oficie la ceremonia.

Uno de mis primos era pastor en la iglesia a la que asistía la familia de Ming-Huang, así que me contestó:

—Pidamos a tu primo que sea él quien oficie en nuestra boda.

—No. Yo quiero que sea un pastor adventista —insistí—. Tienes un cuñado que es pastor adventista, así que podemos pedirle a él que dirija la ceremonia.

Discutimos un buen rato sin ponernos de acuerdo. Finalmente, añadí:

—Si no es un pastor adventista el que celebre la ceremonia, no me casaré contigo.

—Bien —respondió mi novio—. Consultaré a mi madre para que nos diga qué podemos hacer.

Su madre había sido miembro de la Iglesia Adventista, aunque su padre nunca lo fue. Poco tiempo de casarse, ella se había unido a la iglesia de su esposo. Luego de hablar con su madre, Ming-Huang me dijo:

—Está bien, mi madre dice que podemos buscar a un pastor adventista.

Pero ese no fue el final de nuestros problemas. Yo le caía muy bien a su madre. El asunto es que mi futura suegra deseaba que yo hiciera que su hijo cambiara. Mi novio bebía y no acompañaba a sus padres

a la iglesia los domingos. Ella pensó que yo lograría que él se comportara de manera diferente. También creía que yo me iba a unir a la iglesia de ellos después de la boda.

Me sentí incómoda con la idea de casarme fuera de mi fe. Ming-Huang lo sabía, pero para ese entonces ya todo el pueblo sabía que nuestros padres deseaban que nos casáramos. Si nos separáramos, nuestros progenitores se sentirían humillados y avergonzados. Por otro lado, mucha gente me elogiaba diciéndole a mi novio: “Es una buena chica. ¡Tienes que casarte con ella!”

Ming-Huan decidió hacerse miembro de la Iglesia Adventista con el fin de que yo me casara con él, y para no sentirse avergonzado. Un mes antes de la boda, recibió estudios bíblicos y se bautizó. Nunca olvidaré ese día. Él lloró al salir del bautisterio. Aunque quería casarse conmigo, no deseaba dejar su vida antigua. No deseaba abandonar la bebida.

Seis meses después de que nuestros padres decidieran que debíamos casarnos, celebramos una boda al aire libre, oficiada por un pastor adventista. Experimenté mucha presión después de la boda. Creía que debía cambiar a mi esposo, que tenía que llevarlo a la iglesia todos los sábados y enseñarle a compartir a Jesús con los demás. Por otro lado, Ming-Huang había perdido autoestima porque cedió a muchas exigencias con el fin de casarse conmigo.

Después de casarnos, le informé de que tendría que esperar para que tuviéramos un bebé.

—Has bebido demasiado alcohol y has comido alimentos inmundos durante mucho tiempo —le dije—. Tu cuerpo está muy contaminado.

Por ese motivo, esperamos unos siete meses antes de buscar un embarazo. Durante ese tiempo, le enseñé a mi esposo a comer alimentos saludables y a llevar un estilo de vida mejor. Nuestros vecinos

notaron que él había cambiado y lo felicitaron por haberse convertido en un hombre nuevo. Pero él no deseaba ser un hombre nuevo. Después del nacimiento de nuestra hija, volvió a beber. Se sentía triste e incómodo por ello, pero era incapaz de dejar la bebida.

Pasaron diez años y tuvimos una segunda hija. Teníamos muchos conflictos. Un día me di cuenta de que no podíamos seguir en aquel camino. Le sugerí que nos separáramos, pero él no me respondió. Una mañana, tomé a nuestros dos hijos, al bebé y a nuestra hija de diez años, y los llevé a la casa de unos amigos. Quería que mi esposo estuviera solo en casa y que pensara en lo que sería la vida apartado de su familia. Ming-Huang no quería divorciarse de mí. Me buscó durante tres días y me encontró en casa de aquellos amigos. Estuvo de acuerdo respecto a que debía cambiar.

Yo amo a mi esposo, pero no me casaría con él de nuevo en caso de que tuviera la oportunidad. Me casé porque pensaba que podría cambiarlo con la ayuda de Dios. Antes de nuestra boda, incluso oré: “Señor, si quieres cambiar a este hombre, debes ayudarme a hacerlo”. Pero la Biblia tiene razón cuando dice: “No os unáis en yugo desigual” (2 Corintios 6:14). La Biblia afirma que lo mejor es casarse con alguien de tu propia fe. Salomón, el hombre más sabio que jamás haya existido, aprendió esta lección por las malas.

Si una mujer adventista está casada con un no adventista, le recomiendo que sea un buen ejemplo para su esposo en cuanto a su fe y a su estilo de vida. Ore por él, prepare alimentos sanos para él y sea un ejemplo de su fe a lo largo de toda su vida. Como dijo Jesús en Mateo 10:16: “Yo os envío como ovejas en medio de lobos. Sed, pues, prudentes como serpientes y sencillos como palomas”.

Alabado sea Dios porque nos salva a pesar de nuestros errores. Mi esposo, con

## PROYECTOS FUTUROS DE DECIMOTERCER SÁBADO

La ofrenda del decimotercer sábado del próximo trimestre ayudará a la División Sudasiática del Pacífico, a construir:

- Una escuela primaria en Luang Namtha, Laos.
- Un dormitorio en la Escuela Adventista Internacional de Dili, Timor Oriental.
- Un centro de salud en el norte de Pakistán.
- Un centro infantil de aprendizaje en Long Thanh, Vietnam.

el paso del tiempo se ha convertido en un padre y esposo cariñoso. También puedo decir que en la actualidad él es un fiel miembro de la iglesia y un dedicado anciano. ¡Dios es bueno!

*Hace tres años, parte de la ofrenda del decimotercer sábado se destinó a la predicación del evangelio entre los pueblos indí-*

*genas de Taiwán. La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir tres centros urbanos de influencia en Taiwán, enfocados en la población indígena. Gracias por ayudarnos a llevar el evangelio a todos los grupos étnicos de la División Norasiática del Pacífico, con su generosa ofrenda del decimotercer sábado que celebramos hoy.*

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

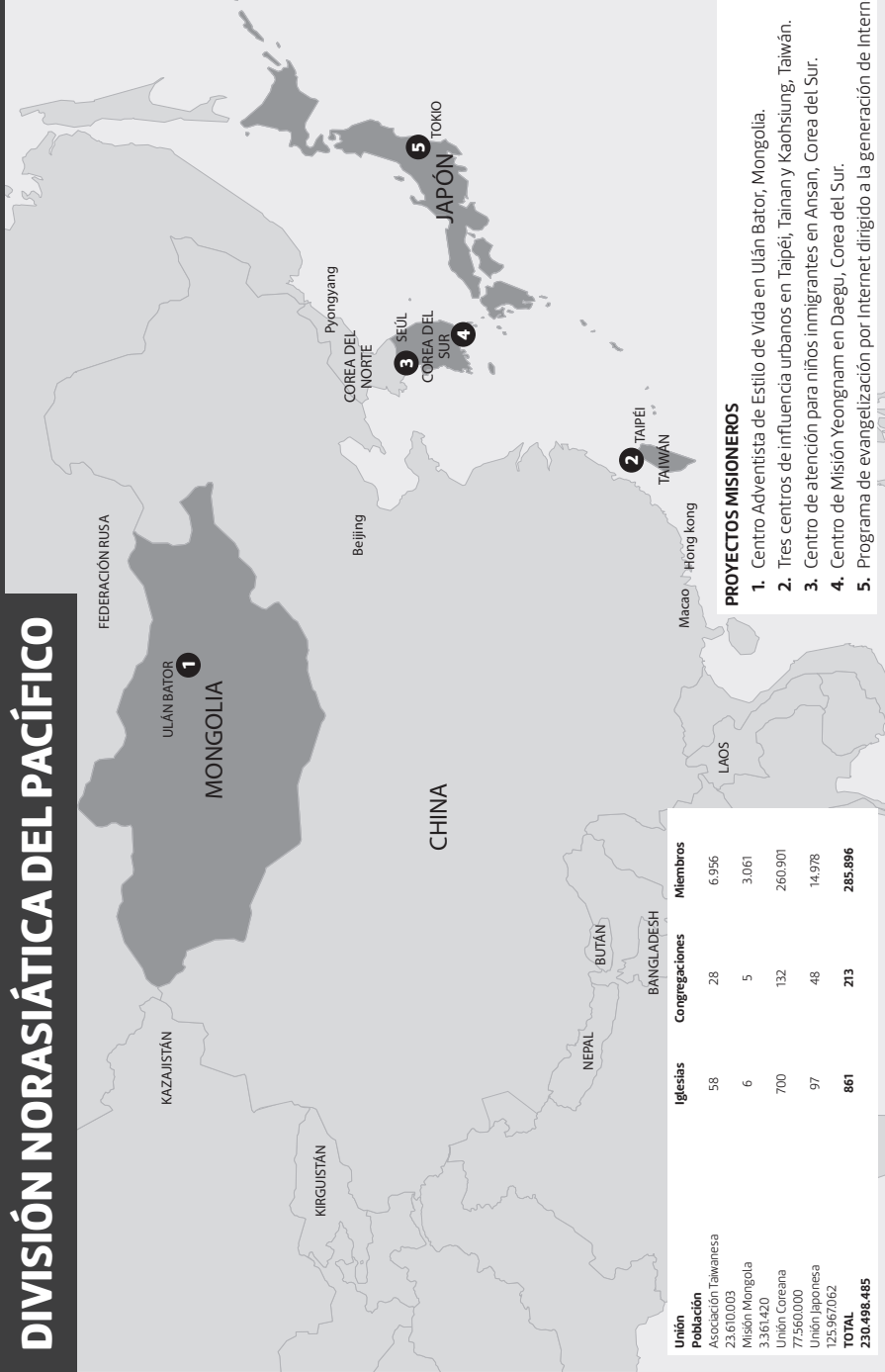
- *Objetivo de crecimiento espiritual n<sup>o</sup> 1:* “Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluya a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia, jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer discípulos”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n<sup>o</sup> 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades, [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas, y en las religiones no cristianas”.

Obtenga más información sobre este énfasis estratégico en [lwillgo2020.org/es/](http://lwillgo2020.org/es/).

# DIVISIÓN NORASIÁTICA DEL PACÍFICO

editorialaces.com



Unión	Población	Iglesias	Congregaciones	Miembros
Asociación Tahitense	23.610.003	58	28	6.956
Misión Mongolia	3.361.420	6	5	3.061
Unión Coreana	77.560.000	700	132	260.901
Unión Japonesa	125.967.062	97	48	14.978
<b>TOTAL</b>	<b>230.498.485</b>	<b>861</b>	<b>213</b>	<b>285.896</b>

## PROYECTOS MISIONEROS

1. Centro Adventista de Estilo de Vida en Ulán Bator, Mongolia.
2. Tres centros de influencia urbanos en Taipéi, Tainan y Kaohsiung, Taiwán.
3. Centro de atención para niños inmigrantes en Ansan, Corea del Sur.
4. Centro de Misión Yeongnam en Daegu, Corea del Sur.
5. Programa de evangelización por Internet dirigido a la generación de Internet en Japón.